

# 神戸市外国語大学 学術情報リポジトリ

## Cuantificadores de evento y las oraciones com "se" en español

メタデータ	言語: spa 出版者: 公開日: 2013-03-01 キーワード (Ja): キーワード (En): 作成者: Sanz, Montserrat メールアドレス: 所属:
URL	<a href="https://kobe-cufs.repo.nii.ac.jp/records/1528">https://kobe-cufs.repo.nii.ac.jp/records/1528</a>

This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 International License.



# Cuantificadores de evento y las oraciones con “se” en español

Montserrat Sanz

*A mi querido colega y amigo, el Prof. Takashi Nishikawa. No tengo palabras para expresar todo lo que he aprendido de él acerca de la búsqueda del consenso, de la sonrisa perenne y de la dedicación al trabajo. Con todo mi agradecimiento, le deseo lo mejor.*

## 1. Introducción

A pesar de décadas de análisis, las oraciones con *se* en español constituyen un misterio para lingüistas y docentes de la lengua. La Tabla 1 recoge las etiquetas tradicionales que designan estas construcciones. En nuestra opinión, uno de los factores que impide un análisis claro y unificado de todas ellas radica en la muy utilizada noción de “usos de *se*”. Esta expresión implica que es la presencia de *se* la responsable del significado final atribuido a cada oración<sup>1</sup>.

Sin embargo, en nuestro enfoque, la presencia de *se* es el *resultado*, no la *causa*, de una serie de propiedades que confluyen en estas oraciones. Defendemos que, para comprender su comportamiento, no es necesario postular la existencia de ningún tipo de operador o entidad especial, más allá de los elementos ya propuestos en la literatura y necesarios para la interfase sintaxis/semántica. En particular, las nociones aceptadas sobre los cuantificadores de evento son suficientes para entender sus propiedades y dar cuenta de sus fenómenos sintácticos y semánticos.

En este pequeño estudio nos centraremos en las oraciones sin agente, las llamadas “impersonal”, “pasiva” y “media”, bajo la presunción de que la comprensión de estas oraciones llevará a aclarar el comportamiento del resto de las estructuras de la tabla. Mantendremos las etiquetas tradicionales entre comillas en aras de la claridad de la exposición, pero defenderemos que todas estas oraciones son impersonales, pues no expresan predicación sobre un agente. En nuestra opinión, el verbo con *se* tiene tiempo y aspecto, pero no persona, pues es la expresión de una clase de eventos, del mismo

---

1 Aunque nótese que algunas etiquetas hacen referencia a su semántica, como “impersonal”, y otras a sus propiedades sintácticas, como en el caso de las “pasivas” o “medias”.

Ejemplo	Cambio según persona (me, te...) personapersona	Etiqueta tradicional
Juan se cortó	sí	Reflexivo
Juan y María se aman	sí	Recíproco
Juan se compadece de sus amigos	sí	Antipasiva
Se lo di a Juan	sí	Dativo
El barco se hundió	sí	Incoativa
Estas camisas se lavan fácilmente	no	Media
En esta casa se come bien En el Caribe se baila mucho	no	Impersonal
Se necesitan maestros Se mecanografiaron los trabajos	no	Pasiva
Se auxilió a los heridos	no	Impersonal con objeto
Mi hermano se leyó un libro	sí	Realización

**Tabla 1. Construcciones con se en español.**

modo que los plurales escuetos de Carlson (1977) son el nombre de una clase de cosas (*kind of things*). Este verbo se inserta en oraciones que contienen un cuantificador de evento, como se asume para todas las oraciones de una lengua. Las propiedades de cada una de las construcciones bajo análisis se derivan de la interacción del verbo con *se* como clase de eventos y de las necesidades del cuantificador evento de la oración en particular. Los detalles de este enfoque se presentan en las secciones que siguen.

## 2. Aspectos semánticos de las oraciones con se

Es común recurrir a paráfrasis con un sujeto implícito cuando se explican las interpretaciones de las oraciones “impersonales” (ejemplos en (1)) o “pasivas” (ejemplos en (2)):

- (1)
  - a. Se avisó a los bomberos  
(interpretación existencial; el sujeto implícito equivale a “alguien”)
  - b. Cuando se empieza a ver el humo, se avisa a los bomberos  
(interpretación universal; el sujeto implícito es “uno”, “todo el mundo”)  
Ejemplos de Mendikoetxea (1999)
- (2)
  - a. Los hechos históricos se tergiversan (siempre) sin gran dificultad  
(*se* genérico, quasi-universal)<sup>2</sup>
  - b. Los hechos históricos se tergiversan desvergonzadamente desde 1989

(*se* episódico, interpretación existencial)

Ejemplos de Otero (2002)

Sin embargo, surgen problemas técnicos en este tipo de interpretaciones. Vera Luján (1990), por ejemplo, apunta que las dos oraciones que siguen no son equivalentes en su interpretación. Además, la oración (3a) tampoco significa que todo el mundo pasa hambre en Etiopía:

- (3) a. En Etiopía se pasa hambre  
 b. En Etiopía alguien pasa hambre

Si estas oraciones no contienen un agente implícito, ¿qué significan?<sup>3</sup> En primer lugar, pensamos que estas oraciones predicen sobre tipos de evento, no sobre argumentos. Es decir, la oración (1a) significa “Ha existido uno o varios eventos del tipo “avisar-a-los-bomberos” esta mañana/cuando se ha visto el humo”. La versión

2 Otero (2002) defiende que el *se*-GEN (*se* genérico) es un caso especial del *se*-EPIS (*se* episódico), aunque el *se*-GEN es diacrónicamente anterior al *se*-EPIS. Asimismo, considera la existencia de una variante del *se* pasivo que él llama *se*-INDEF o SE, como expresión de un sujeto humano e indefinido. Diacrónicamente, éste es el último uso de *se* que ha desarrollado la lengua española, y no todas las lenguas romances lo tienen. Los siguientes ejemplos ilustran los usos de *se*, según Otero:

- a. *El submarino se hundió* (por sí mismo) (*se*-REFin, “se reflexivo intrínseco”)  
 b. *El submarino se hundió* (a sí mismo) (*se*-REFex, “se reflexivo extrínseco”)  
 c. *Los submarinos se hundieron* (uno al otro) (*se*-REC, “se recíproco”)  
 d. *El submarino se hundió dos acorazados enemigos* (*se*-ASP, “se aspectual”)  
 e.i. *El submarino se hundió* [ \_ ] (*se<sub>p</sub>*-EPIS, “se pasivo episódico”)  
 e.ii. *Un submarino se hunde* [ \_ ] fácilmente (*se<sub>p</sub>*-GEN, “se pasivo genérico”)  
 f.i. (Al fin) *pro\* se hundió los submarinos* (SE-EPIS, “se indefinido episódico”)  
 f.ii. *pro\* se hunde submarinos a diario* (SE-GEN, “se indefinido genérico”)

3 Es necesario aclarar que existen algunas propuestas de análisis formales. Chierchia (1995), por ejemplo, propone un análisis del *si* impersonal en italiano bajo la premisa de que estas oraciones tienen propiedades cuantificacionales y anafóricas de las cuales se derivan sus lecturas universal y existencial. Propone dos modificaciones a la teoría de DRT (*Discourse Representation Theory*). Por un lado, una estructura tripartita en FL en la que un cuantificador adverbial toma como ámbito (*scope*) aquello que está bajo su mando-c y como restrictor aquello que está bajo su mando-m que no está también incluido en su mando-c. Por otro lado, aboga por una operación que él llama *existential disclosure* sobre los indefinidos. En una oración *A man with taste and money drives a Porsche*, tanto *a man* como *a Porsche* tendrían su propio cuantificador existencial. El adverbio cuantificacional sería un operador genérico nulo (Gn). Este operador borra el cuantificador del SN indefinido coindizado con él, tornándolo así en una variable libre, y al mismo tiempo liga la variable resultante. De forma similar, Chierchia propone que *si* es interpretado como una operación que cierra existencialmente al argumento correspondiente al sujeto, y al mismo tiempo restringe su referencia a un grupo humano.

i. a. Si canta

b.  $\exists X_{arb}$  [dance( $X_{arb}$ )]

$X_{arb}$  = a variable restricted to ranging over groups of humans

Nuestro enfoque difiere de éste en que tomamos el verbo con *se* como un plural escueto que denota una clase de eventos.

transitiva *Alguien avisó a los bomberos* podría ser una respuesta apropiada a una pregunta como *¿Qué pasó?*, pero *Se avisó a los bomberos* no podría serlo. Si alguien observa pruebas de que los bomberos han sido contactados, podría decir *Alguien avisó a los bomberos*, pero no sería apropiado que dijera *??Se avisó a los bomberos*, al menos sin un adverbio (*(Ya) se avisó a los bomberos*). La oración sin el adverbio podría ser un juicio tético (*thetic*) en algunos contextos, pero como tal debería ir acompañada de una entonación especial. La presencia del adverbio la torna en un juicio categórico con posibilidad de ser expresado sin entonación especial<sup>4</sup>. Volveremos a este punto varias veces a lo largo de estas páginas.

Por su parte, el ejemplo (1b) no significa que todo el mundo avisa a los bomberos cuando ve humo, sino que “todos los eventos, reales o potenciales, del tipo “llamar-a-los-bomberos” tienen algo en común (en este caso, que se ve humo)”<sup>5</sup>. Veremos después que es la cuantificación de evento la que permite estas interpretaciones, mientras que lo que aporta el verbo con *se* es la posibilidad de referirse a un tipo o clase de evento, algo similar a un “verbo incontable” que suspende por tanto su función como asignador de predicación sobre un argumento determinado.

En cuanto a los ejemplos de Otero (ejemplos en (2)), los adverbios temporales no son obligatorios, como el mismo autor apunta. Con o sin *siempre*, la frase (2a) significa que los eventos del tipo “distorsionar-la-historia” tienen algo en común (son fáciles). En (2)b, la misma interpretación genérica es posible, pero la expresión adverbial *desde 1989* cuantifica el conjunto de eventos del tipo “distorsionar-la-historia” a los que se refiere la proposición. El resultado es que han existido algunos eventos de distorsión de la historia desde 1989 y todos ellos tienen algo en común: no han mostrado pudor. Lo que hace que los dos ejemplos se interpreten de forma distinta es que los eventos pueden ser interpretados como reales o como potenciales, distinción que veremos más adelante, como parte de la teoría de eventos plurales de Schein (1993). La oración (2a) se refiere a eventos posibles (sus sub-eventos sólo pueden ocupar una posición en un momento dado, no pueden ser “eventos sueltos”), mientras que (2b) se refiere a eventos reales. En cualquier caso, las dos lecturas son posibles gracias a la existencia de sub-

---

4 Nótese que los adverbios obligatorios en una oración con aspecto perfectivo son de carácter temporal, mientras que las oraciones imperfectivas generalmente requieren expresiones de modo o adverbios que denotan periodos repetidos (por ejemplo, *por las mañanas*). Volveremos a esto más adelante.

5 Nosotros no proponemos que esta estructura contenga un *pro* en su estructura interna, pero véase Mendikoetxea (2008), quien propone que el *pro* interno que se sitúa en el especificador de *vP* es un *G-pro* genérico nulo susceptible de ser ligado por un cuantificador existencial o universal.

eventos, es decir, a que la cuantificación sobre estos eventos es plural.

Como se puede observar, existe una especie de vaguedad en el significado de estas oraciones que recuerda al comportamiento de los plurales nominales escuetos analizados por Carlson (1977).

- (4) a. Dogs are mammals ---- (all dogs)  
 b. Dogs bark ---- (most dogs)  
 c. Dogs were sitting on my lawn --- (some dogs)  
 d. Dogs are common ---- (none of the above)

Las diferentes interpretaciones de (4), según Carlson, se deben, no a la presencia de un cuantificador nulo, sino a la naturaleza de los predicados con los que aparecen los plurales escuetos (*stage* o *individual*). En este artículo, defendemos que las interpretaciones de las oraciones con *se* arriba descritas se deben a la predicación que se establece entre el verbo con *se* como clase de evento y la cuantificación de evento en la que se inserta, que estará determinada por la pluralidad de los argumentos que intervienen en los eventos en sí.

En cuanto al aspecto de estas oraciones, Mendikoetxea (1999, 2002) nos recuerda que el aspecto genérico no siempre va unido a una interpretación universal del sujeto, ni el aspecto perfectivo a una interpretación existencial, como se ha asumido en ocasiones. El ejemplo (5a) es ambiguo entre las dos interpretaciones, ya que, aparte de su lectura como juicio universal, podría significar que en esas reuniones hay personas que siempre hablan de lo mismo, con significado existencial. La oración (5b), por su parte, podría significar “ayer hubo personas que hablaron de política en la universidad”, o “ayer todo el mundo habló de política en la universidad”.

- (5) a. En esas reuniones siempre SE habla de lo mismo  
 b. Ayer SE habló de política en la facultad

En nuestra opinión, la oración (5a) se puede entender como “Todos los eventos del tipo “hablar” que ocurren en esas reuniones tienen algo en común: versan sobre el mismo tema”. (5b) se podría interpretar como “Ayer, todos los eventos del tipo “hablar” que ocurrieron en la universidad tuvieron algo en común: trataron de política”. Como hemos dicho, asumimos que el verbo en estas oraciones se refiere a un tipo de evento y que la oración está sujeta a cuantificación de eventos. La siguiente sección analiza las propiedades sintácticas que muestran estas construcciones, de las que nuestro análisis deberá dar cuenta.

### 3. Aspectos sintácticos de las oraciones con *se*

¿Cuáles son los fenómenos sintácticos que debe explicar una teoría sobre las oraciones con *se* sin agente en español? Lo que sigue es un resumen sucinto de los mismos (véase Vera Luján 1990, que contiene muchos ejemplos de “impersonales” y “pasivas”, y González Rivero 1990 para las “medias”).

Existen cuatro construcciones principales con *se* y sin agente en español<sup>6</sup> que reciben distintas etiquetas. Para nuestros propósitos, consideraremos las “medias” en un mismo grupo con las “incoativas”, en línea con Mendikoetxea (1999). Los siguientes ejemplos ilustran las propiedades de las construcciones “impersonales”:

- (6) a. Se vive bien \*(en Japón) (\*por los extranjeros)<sup>7, 8</sup>  
 b. ??(Ayer) se encontró al alpinista / a los alpinistas (\*por la policía)

En (6b) vemos que el objeto va precedido de la preposición de dativo, marca de objetos animados en español (Torrego 1998). (6a) presenta una oración intransitiva. Tanto en el caso de que el aspecto sea perfectivo como imperfectivo, lo cierto es que ambas oraciones requieren una expresión adverbial (véase también Mendikoetxea 1999)<sup>9</sup>. En cuanto a los argumentos, los objetos visibles y formalmente marcados de las “impersonales” son siempre animados y definidos. Cuando el objeto directo es inanimado, se produce una oración de las llamadas “pasivas”, donde dicho constituyente, si es plural, concuerda con el verbo, por lo que se considera sujeto gramatical. El hecho de que aparezcan precisamente en distribución complementaria nos indica que se trata de una y no de dos construcciones diferentes.

- (7) Ayer se encontraron los libros

6 Vera Luján (1990) presenta la controversia existente entre considerar las “impersonales” y a las “pasivas” como una o como diferentes construcciones.

7 En este ejemplo aparecen dos expresiones adverbiales. En Otero (2002) se aportan otros ejemplos de oraciones intransitivas, pero todas ellas contienen o una subordinada condicional/adverbial, o una alternativa o una secuencia de eventos:

- a. Cuando se trabaja con interés no se bosteza  
 b. Se nace, se crece y se muere  
 c. No se es feliz si se es explotado  
 d. Se está embarazada o no se está esperando

8 Campos (1993) puntualiza que el agente implícito de estas oraciones debe ser humano (\**Se relincha por las mañanas*). Como hemos dicho, rechazamos la idea de que exista un agente implícito en estas oraciones. Nuestra explicación es que el verbo *relinchar* sólo se aplica a los caballos y simplemente no puede usarse como evento universal o tipo de evento.

9 Nótese que \**Se vive bien* y \**Se vive en Japón* son ambas agramaticales, aunque serían perfectamente interpretables (la primera significaría que la mayoría de la gente tiene una buena vida y la segunda, que Japón está habitado por humanos).

Conviene matizar que este contraste entre las dos construcciones sólo es visible en el plural. Cuando el objeto es singular, la falta de marca de dativo (un objeto inanimado tampoco está marcado con dativo en construcciones transitivas), existe ambigüedad sobre su función. Véanse las siguientes oraciones:

- (8) a. Ayer se encontró al alpinista desaparecido  
 b. Ayer se encontró el libro desaparecido
- (9) a. Ayer se encontró a los alpinistas desaparecidos  
 b. \*Ayer se encontraron los alpinistas desaparecidos  
 c. Ayer se encontraron los libros desaparecidos

Por último, cuando los argumentos son plurales escuetos, no existe contraste entre animados e inanimados.

- (10) a. En las ruinas se encontraron personas  
 b. \*En las ruinas se encontró personas  
 c. En las ruinas se encontraron libros  
 d. \*En las ruinas se encontró libros

Cuando una oración “pasiva” con *se* aparece en aspecto imperfectivo y el argumento es un plural escueto, es obligatorio el uso de un adverbio, que puede estar implícito si se trata de un cartel designador de un lugar.

- (11) a. Se venden estos libros (\*por los comerciantes)  
 b. \*(Aquí) se venden libros

En las oraciones de aspecto imperfectivo, la posición normal para el argumento es la postverbal. En caso de que la oración sea perfectiva, también se prefiere esta posición, pero en ocasiones puede trasladarse a la posición preverbal.

- (12) a. \*(Ayer) se mecanografiaron los trabajos  
 b. Los trabajos se mecanografiaron \*(ayer)

Campos (1993) nota que una “impersonal” no es posible con verbos no finitos (*\*Es posible vivirse mejor, \*Trabajándose de noche, mejorará el país*). Como veremos más adelante, nuestro enfoque da cuenta de este aspecto de forma natural, ya que, para poder insertarse en un evento con cuantificación, el verbo con *se* requiere rasgos de tiempo y aspecto.

En cuanto a las llamadas “medias”, al igual que en las “pasivas”, existe concordancia entre el objeto nocional y el verbo, pero la diferencia radica en que, en este caso, también los animados la muestran (cuando son definidos o están cuantificados, ver ejemplo (13b)). El argumento aparece normalmente en posición preverbal y la oración, si es imperfectiva, se interpreta como una propiedad del



argumento (González Rivero 1990 contiene un resumen de varias propuestas). Además, el sujeto *estas camisas* en (13a) puede referirse a un conjunto de camisas determinado o a un tipo de camisa. Si una oración de este tipo es perfectiva, se suele denominar “incoativa” ((13c)), y refleja el inicio de un evento o un evento puntual. Como ya hemos señalado en varias ocasiones anteriormente, las oraciones “medias” son agramaticales sin una expresión adverbial de algún tipo (de modo, temporal, locativo, causal: *estas camisas se lavan cuando están sucias, los niños se asustan siempre que les pillen desprevenidos*). De los ejemplos que siguen, sólo (13c) podría ser gramatical sin adverbio, pero en este caso constituiría un juicio tético y requeriría entonación especial.

- (13) a. Estas camisas se lavan \*(fácilmente/con agua caliente)  
 b. Los niños se asustan \*(fácilmente/con los fantasmas)  
 c. El barco se hundió \*(ayer/en la costa/sin motivo)

Resumiendo los contrastes explicados arriba, las propiedades que es necesario explicar con respecto a las diferentes construcciones (que en realidad consideramos diferentes manifestaciones de la misma estructura) son:

- (14) a. Concordancia obligatoria en plural en el caso de objetos inanimados plurales frente a permanencia como objeto marcado con dativo en el caso de objetos animados plurales: (“pasivas” vs. “impersonales”).  
 b. Diferencias entre las posiciones preverbal y postverbal en el caso de que el argumento presente concordancia (“medias” vs. “pasivas”).  
 c. Presencia obligatoria de expresiones adverbiales en todas ellas, e interpretaciones como incoativas en el caso de oraciones perfectivas.

Una vez resumidas las características semánticas y sintácticas de estas oraciones, estamos en posición de establecer un análisis formal de las mismas basado en un enfoque distinto a los que se han propuesto en la literatura, pues no defendemos ni la presencia de un agente implícito, ni la existencia de un operador universal/existencial/genérico/episódico creado *ad hoc* para estas construcciones. Pensamos que la cuantificación de eventos que se asume en la literatura semántica para cualquier oración es suficiente para dar cuenta de estas construcciones. Por un lado, defenderemos que, si bien pueden existir diferentes usos para estas construcciones, esto no se debe a la presencia de *se*, sino a las propiedades del cuantificador evento de cada oración, que establecen las condiciones sintácticas propias de cada construcción. El papel del verbo en singular con *se* consiste en denotar un tipo o clase de evento, suspendiendo así todo tipo de predicación sobre un argumento en particular.

Nuestro análisis guarda relación con la literatura en plurales escuetos. En las

últimas décadas ha visto la luz una fructífera literatura sobre pluralidad y eventos, que nos parece imprescindible presentar, si bien someramente, para elaborar nuestra propuesta. Dado que pretendemos mantener este artículo libre en lo posible de aparato técnico, muchos de los esquemas a los que se aluden aparecen en un Apéndice al final.

#### 4. Cuantificación y pluralidad de eventos

Dentro de esta sección cubriremos fundamentalmente dos cuestiones: por un lado, la existencia de cuantificadores de evento y su naturaleza cuando las oraciones contienen argumentos plurales –y por tanto más de un evento– y por otro la relación temática que se establece entre un argumento plural y su verbo.

Desde Davidson (1996) se asume la existencia de un argumento evento en cada oración, introducido por un cuantificador existencial que denota el símbolo  $\exists$ .

(15) John buttered the toast slowly, deliberately, in the bathroom, with a knife, at midnight

$\exists e$ : Butter (John, toast,  $e$ )  $\wedge$  [Agent (John,  $e$ )  $\wedge$  Theme (toast,  $e$ )]  $\wedge$  in the kitchen ( $e$ )  $\wedge$  slowly ( $e$ )  $\wedge$  deliberately ( $e$ )  $\wedge$  with a knife ( $e$ )  $\wedge$  at midnight ( $e$ )

El símbolo  $\exists e$  engloba la proposición y se lee como “existe un evento tal que...”. Se utiliza para expresar que todos los sintagmas adverbiales contenidos en la oración modifican al mismo evento (un evento de untar pan con mantequilla). Sin este argumento evento, y según la lógica estándar de la predicación primaria, se entendería erróneamente que la oración se refiere a varios eventos separados.

Se asume que los eventos son cuantificados de una forma similar a la de los nombres (en este caso el operador existencial hace las veces de un cuantificador indefinido). Si esto es así, cabe esperar la misma variedad de cuantificadores entre los que modifican eventos que entre los que se aplican a sustantivos. Volveremos a este punto más adelante, cuando comprobemos que los cuantificadores de evento tienen la misma estructura que los nominales y que semánticamente son equivalentes.

A pesar de lo discutido en torno al ejemplo (15), la literatura sobre pluralidad ha puesto de manifiesto que no es suficiente con añadir simplemente un argumento evento al resto de papeles temáticos de la oración, sino que es necesario establecer cuantificación también sobre los subeventos de un evento complejo, pues cada uno de estos subeventos puede mostrar su propio elenco de papeles temáticos. Obsérvese el siguiente ejemplo (extraído de Piatelli-Palmarini (2008) como esquema de otros análisis de Pietroski y Schein)<sup>10</sup>.

- (16) Five professors wrote six papers in March (quickly, under pressure, and inelegantly) (Esquema en el Apéndice)

En esta oración vemos un evento complejo en el que la relación de papeles temáticos entre sí y con el evento no se puede captar por medio de una lógica estándar. Aquí aparece un “super evento” ( $E$ ), una variable que relaciona un agente y un tema a través de una pluralidad de eventos ( $e_1, \dots, e_n$ )<sup>11</sup>. Para Schein (1993), en una situación así, cada evento particular se relaciona con el super evento como las partes de un todo, de forma similar a como concebimos los nombres no contables.

Otro ejemplo de Schein (1993) resulta también informativo. En la oración “Three videogames taught every quarterback two new plays”, se da una vaguedad crucial en la interpretación: no se sabe qué videojuego enseña qué jugadas a qué jugador. El significado es más bien algo así como “Había tres videojuegos enseñando, y en ese proceso, cada jugador aprendió dos nuevas jugadas”. En otras palabras, algo parecido a un “evento no contable”, a un tipo de evento. Pero, ¿cómo se puede formalizar esta interpretación? Schein lo explica afirmando que un nombre plural al que se asigna un papel temático es un predicado en sí mismo que denota los objetos singulares que guardan alguna relación con el evento, lo cual expresa a través de una letra mayúscula. Por ejemplo,  $X$  es un set de  $x$ 's que son videojuegos (denominado  $G$  en el esquema), etc. Cada papel temático pertenece a uno de los elementos de la conjunción de eventos. El diagrama de Schein también indica lo que él llama “separación de eventos”, el hecho de que los predicados plurales requieren una separación de papeles temáticos en su forma lógica, ya que en caso contrario se producirían interpretaciones incorrectas por interacciones erróneas entre cuantificadores. Cada papel temático pertenece a uno de los subeventos. INFL se refiere al argumento que lleva el papel de sujeto ( $G$ , *los videojuegos*), OF al que ostenta el de objeto directo ( $P$ , *jugadas*) y TO al objeto indirecto ( $Q$ , *jugadores*). El único papel relacionado directamente con el evento  $e$  es INFL.

Un elemento importante de la teoría de Schein es el llamado “contexto de eventos” ( $C(e)$ ), un predicado restrictivo que contiene los eventos relevantes para la

---

10 Otro ejemplo comentado por Piatelli-Palmarini es *The buildings are darker and darker as you drive North*, en el que un análisis distributivo simple es insuficiente, ya que ninguno de los edificios individualmente se oscurece paulatinamente, y conducir hacia el norte no es la causa de que los edificios sean cada vez más oscuros. Lo que sí queda claro es que el hecho de que los edificios sean cada vez más oscuros y el evento de conducir hacia el norte están de alguna manera relacionados.

11 Se podría decir que el super evento expresa un evento universal al incluir eventos particulares (la distinción entre estas dos clases de eventos se discute intensivamente en Moravcsik 1990).

interpretación de la oración, asegurando que sólo los eventos pertinentes sean considerados (como el  $C(x)$  que se utiliza en la forma lógica de *Everybody stood up*, donde entendemos “everybody” en relación a un grupo de personas determinado, Herburger (2000). Véase el apéndice con el ejemplo de Schein que ilustra esto).

Para Schein (1993) y Rayo (2002) (2006), entre otros, se requiere una predicación plural que haga gala de una lógica distinta a la de los predicados estándar. En esto siguen a prominentes autores en pluralidad como Boolos (1984, 1985a, 1985b). Por ejemplo, las siguientes situaciones necesitan ser analizadas mediante una lógica plural, ya que los predicados plurales que aparecen no pueden referirse a cada uno de los elementos del sujeto:

- (17) a. The rocks rained down  
 b. The elms are clustered in the middle of the forest  
 c. Arnie, Bob and Carlos are shipmates  
 d. The students are surrounding a building

La lógica plural, por cierto, debe aplicarse tanto a los plurales como a los nombres incontables, porque estos últimos denotan algunas cosas y no un conjunto de cosas (Nicolas 2008). En otras palabras, tanto los nombres incontables como los plurales pueden tener una referencia cumulativa: pueden expresar genericidad (*Gold is expensive, Dinosaurs are extinct, The potato is highly digestible*)<sup>12</sup> y recibir interpretaciones colectivas y no colectivas (*This wine costs a hundred euros* recibe lectura colectiva si se refiere al vino como clase, y no colectiva si hay dos cajas del vino (Nicolas 2008)). Una cuestión interesante es que las interpretaciones no colectivas pueden referirse también a lo que se denominan “covers”, un plural de pluralidades (Gillon 1987, 1992, Schwarzschild 1996, Landman 2000). Esto se ejemplifica en una oración como *Three composers wrote musicals*, en la que existe la posibilidad de que A escribiera musicales, B también, A y C juntos escribieran un musical, B y C juntos escribieran musicales, etc. Otro ejemplo sería *400 fire fighters put out the fires in Colorado*, que no significa que cada uno de los 400 bomberos apagase el fuego, ni de que un solo grupo de 400 lo hiciera<sup>13</sup>.

12 Nicolas (2008) apunta a que algunos nombres incontables se componen de elementos mínimos (*furniture, silverware*), mientras otros no (*time, space*).

13 Además de todas estas cuestiones, existe lo que se conoce como “superpluralidad” (Rayo 2006, Linnebo & Nicolas 2008). Un superplural se refiere a varias pluralidades al mismo tiempo, de la misma forma que un plural se refiere a varios objetos al mismo tiempo:

i. These people, those people and these other people play against each other

Según Schein, los cuantificadores de evento pueden ser de tres tipos: existenciales, universales o “descripción definida de segundo orden”. Sólo se permite un cuantificador existencial por oración, que puede ser sustituido por la descripción definida de segundo orden de los eventos en que  $x$  es el único sujeto. Esto se representa con el símbolo  $\hat{E}$  ([every  $x$ :  $Fx$ ] [ $\hat{E}$ : INFL [ $e,x$ ]]). El cuantificador existencial aparece al principio de la oración (“existe un evento tal que...”), y  $\hat{E}$  se sitúa dentro del diagrama para denotar todos aquellos eventos de los que  $x$  sea el agente. Las interpretaciones resultantes aparecen tras el ejemplo. La segunda parafrasea la primera en términos más coloquiales.

- (18) Gracefully, every boy surrendered to every girl two crisps (esquema en el Apéndice)
- A. In a graceful event, every boy is such that whatever he did, surrendering is such that every girl is such that whatever she did, being surrendered to is such that two crisps were surrendered.
- B. In a graceful event, every boy’s surrendering is such that every girl being surrendered to is such that two crisps were surrendered.

Los eventos pueden ser posibles o reales, dependiendo de la combinación de los eventos atómicos que los componen<sup>14</sup>. El valor de verdad de una oración se juzga en relación a una combinación particular que excluye otras alternativas. Cuando la oración se interpreta como referida a un evento posible, se asume un operador modal que interpreta los eventos como un objeto, es decir, los “reifica” (de forma similar al concepto de “objeto” propuesto por Carlson 1977, que defiende que un objeto es “un individuo que puede ocupar sólo un lugar en un momento determinado”). En el caso de los eventos, sus sub-eventos no pueden estar “suelos”, por así decirlo (Schein utiliza la expresión *scattered events*), sino que deben ser sub-eventos localizados en un solo lugar en un momento dado. Por ejemplo, la siguiente oración es ambigua. Bajo la interpretación (a), significa “en la medida en que existen edificios ilegales, son todos monstruosos” (evento posible, R es el reificador). Bajo la interpretación (b), se asume la existencia de algunos edificios ilegales (evento real):

- (19) All the illegal buildings are monstrous
- a.  $R [\forall x: \text{illegal-building}(x)] \text{ is-monstruous}(x)$
- b.  $[\forall x: \text{illegal-building}(x)] \text{ is-monstruous}(x)$

14 En palabras de Schein: “[...] a context that is closed under combinations of atoms is a context of possible individuals. A context of actual individuals is not closed under all combinations” (Schein 1993: 102).

Un aspecto de la teoría semántica de los plurales que resultará crucial a la hora de describir la diferencia entre “pasivas” e “impersonales” con *se* es el comportamiento de los papeles temáticos plurales y su relación con el verbo. En este sentido, es esencial la teoría de Landman (2000). Normalmente, un papel temático indica la relación entre un argumento y un predicado, pero los papeles temáticos son generalizaciones. Por ejemplo, en *I touch the ceiling*, sólo alguna parte de mi cuerpo toca alguna parte del techo, pero se asume la relación parte-todo que hay entre las partes de mi cuerpo. Eso es lo que realmente significa la relación temática de un argumento con su predicado. De forma similar, en *The boys touch the ceiling*, no necesariamente más de un niño realiza la acción, mientras se tome la acción como una responsabilidad colectiva. Es decir, si el conjunto de niños se toma como una suma de individuos, entonces el predicado se interpreta también como suma de eventos, y se produce predicación temática directa.

En cambio, en una oración como *The boys sing*, la interpretación preferida es distributiva (cada uno de los niños canta). Este tipo de predicación distributiva **no** constituye una predicación temática básica: no es la denotación plural de *the boys* la entidad que actúa como sujeto con las propiedades de un agente, y por tanto no hay implicación temática sobre la suma de los niños (Landman 2000). En la interpretación distributiva de *sing*, la denotación de *the boys* satura un agente plural que asigna el predicado plural. Se produce como consecuencia la pluralización de *sing*, que por tanto deja de ser un predicado básico, pasando a ser derivado. El agente plural es asimismo un papel derivado, no un papel temático básico (hay varios niños y cada uno de ellos realiza una acción de cantar, aunque esas acciones sean todas simultáneas).

Aunque los detalles técnicos de la teoría escapan a los objetivos de este trabajo, estos fenómenos de pluralidad de papeles temáticos nos indican que no todos los sintagmas nominales plurales son interpretados como **suma** de objetos en la semántica. Para que se dé una tematización básica, el sintagma debe ser interpretado como una suma de entidades, como cuando se asume la relación parte-todo. Veremos que en las oraciones “impersonales” con *se*, el argumento objeto se interpreta como una suma, y por tanto satura el papel temático de una suma de eventos. El verbo en estas oraciones aparece en singular, (como en *Se encontró a los alpinistas desaparecidos*). A la vista de las propiedades semánticas y sintácticas que presentamos anteriormente, especulamos que el verbo en singular con *se* es un plural escueto, el nombre de una clase de eventos. El cuantificador evento de la construcción en sí tendrá la última palabra sobre la interpretación final de la oración, punto al que volveremos más adelante.

En las “pasivas” con *se*, en cambio, el verbo aparece pluralizado. El argumento no

se interpreta como una suma, sino como un grupo, dándose una interpretación distributiva. El verbo pluralizado es un verbo derivado que se refiere a un conjunto de eventos del mismo tipo, pero distintos (predicados de distintos agentes, como en los esquemas de Schein arriba mencionados). Es decir, este verbo no establece predicación temática básica, sino derivada. De ahí que en las “pasivas” con *se*, cuando el objeto es plural, el verbo también aparezca con el morfema de plural. No se trata por tanto de que el argumento deba concordar con el verbo pluralizado, como se ha venido asumiendo, sino más bien al contrario. El verbo aparece pluralizado porque el argumento es un plural y debe ser interpretado como grupo, no como suma. La forma lógica de estas oraciones contendría un cuantificador de super evento, al estilo de lo que vimos ejemplificado en (16).

### 5. Paralelismo semántico entre cuantificadores de nombres y de eventos

Recapitulemos: lo que hemos deducido hasta el momento es que las oraciones sin agente con *se* en español no se refieren a eventos en los que existe un sujeto implícito, sino que predicán sobre una clase de eventos. Su significado incluye la referencia a la existencia de uno o más eventos de un tipo determinado, sin especificar los agentes de dichos eventos. Por otro lado, hemos resumido algunas cuestiones de la literatura en eventos plurales, cuantificadores de evento, predicación temática, etc. Con estos elementos, ya hemos comenzado a afrontar en la sección anterior la primera de las cuestiones que nos ocupan, la diferencia entre oraciones “impersonales” y “pasivas” (propiedad (14a)). A continuación, detallamos las propiedades de los cuantificadores de evento implicados en estas construcciones.

En español, los cuantificadores nominales indefinidos de plural pueden ser de dos tipos: *unos* (que sería el plural de *un*) y *algunos* (que sería el plural de *unos*, es decir, plural de plural) (Gutiérrez-Rexach 1999, 2001, 2003, Menéndez-Benito & Alonso-Ovalle 2002, Leonetti 2007). Obsérvese el siguiente ejemplo de Leonetti (2007):

- (20) a. Tengo que reunirme con algunos clientes  
 b. Tengo que reunirme con unos clientes

En la primera oración, podríamos estar hablando de varias reuniones (interpretación distributiva), pero en la oración (20b), la elección de cuantificador indica claramente que se trata de uno solo, puesto que *unos* introduce el argumento plural como suma (predicación temática plural). En otras palabras, *unos* da lugar a una interpretación colectiva, mientras que *algunos* puede recibir una interpretación colectiva o distributiva. Gutiérrez-Rexach 2001, 2003 desarrolla un análisis de este



fenómeno en términos de la Teoría de Representación del Discurso (DRT, Discourse Representation Theory). Explica que *unos* se utiliza en oraciones de juicio tético (*thetic*), mientras que *algunos* puede participar en juicios téticos o categóricos. *Unos* introduce un referente nuevo en el discurso, que se refiere a un grupo de entidades (no confundir con el uso que Landman da al término “grupo”. En términos de Landman, deberíamos utilizar la palabra “suma”). En contraste, *algunos* actualiza la representación del discurso e introduce lo que se conoce como condición de vínculo (*linking condition*) a algo anteriormente especificado.

Tomemos las oraciones con *se* en español en los que el argumento implicado es plural. Asumiendo que los cuantificadores de evento muestran un paralelismo con los cuantificadores nominales, se deduce que estas oraciones podrán ir precedidas de un cuantificador de evento equivalente a *algunos* (plural de plural) o equivalente a *unos* (plural de un singular). Los que vayan introducidos por *unos* presentarán un plural de eventos como suma. En ese caso, si el argumento objeto es plural, será interpretado temáticamente como una suma (como un singular). Como vimos en la sección anterior, éste sería el caso de las llamadas “impersonales”. Por ejemplo, en una oración como *Se encontró a los alpinistas*, la lectura sería “existió una suma de eventos del tipo “encontrar-alpinistas”. Los sub-eventos de tal evento (podría ser que hubiera habido varios eventos distintos, por ejemplo, uno para cada alpinista), son irrelevantes en esta oración, pues el argumento plural es una suma de individuos, y por tanto el evento se presenta como una suma de eventos. Como hemos dicho en la sección anterior, se establece predicación temática directa entre el argumento como suma de individuos y la suma de eventos a la que hace referencia el cuantificador de evento equivalente a *unos*.

Como hemos visto, Gutiérrez-Rexach observa que *unos* participa en oraciones téticas. Nuestro ejemplo corrobora esto: *Se encontró a los alpinistas desaparecidos* es un juicio tético, y por eso constituye prácticamente una ilusión gramatical, una oración que es virtualmente inutilizable sin entonación especial. Para convertir la oración en un juicio categórico, se debe incorporar un adverbio (ver sección 7 y nuestra discusión anterior sobre el ejemplo (1a)).

En cambio, recuérdese que cuando el argumento es inanimado y plural, el verbo en español aparece pluralizado, pasando a llamarse la construcción “pasiva”. Como ya hemos dicho, en este caso el argumento se interpreta como un grupo de entidades (no como una suma), cada una de las cuales participa en un sub-evento del evento plural total. Es decir, el cuantificador evento será el equivalente a *algunos*. Esto da lugar a una predicación no temática: el papel plural es derivado, no básico. En este caso, deberían



ser posibles todas las interpretaciones de la predicación plural, según Landman: como colectivo, como no colectivo, como distribucional, cumulativo, etc. Así, en principio, *Se encontraron los libros desaparecidos* puede ser interpretado como un evento singular en que todos los libros aparecieron juntos o como contenedor de varios sub-eventos del tipo “encontrar” en el que cada libro fue apareciendo en un momento distinto, o con interpretaciones de “cover”, cumulativas, en las que algunos libros se agrupan con algunos otros a la hora de ser encontrados. El verbo aparece en plural debido a este cuantificador de evento (equivalente a *algunos*), y concuerda con el argumento del que predica, que es plural. La oración es categórica, no tética, y puede tener la estructura informacional normal de tópico-foco. Si el argumento pasa a la posición de tópico (preverbal), la oración se interpreta como una predicación sobre ese argumento. En caso de que quede en posición postverbal, ocupará la posición de foco, y se requerirá un adverbio en la de tópico (como veremos en la siguiente sección, que contiene la teoría de Herburger (2000)).

Ahora veamos si podemos continuar explicando la diferencia entre las “pasivas” y las “medias” (propiedad (14b)) con los datos que hemos revisado de la literatura sobre eventos plurales. Por lo general, las oraciones “medias” son imperfectivas, pero en algunos casos una oración imperfectiva es ambigua entre una interpretación tradicional como “media” o como “pasiva”. Por ejemplo, la oración *Esas sábanas se lavan todos los días* tiene una lectura “pasiva”, frente a *Esas sábanas se lavan fácilmente*, que se interpreta como una afirmación sobre una propiedad de las sábanas (*i.e.*, como una “media”). Como ya hemos dicho más arriba, a pesar de estas etiquetas tradicionales, no es que estas oraciones difieran en sus paráfrasis o en su categoría. Lo que ocurre es que encarnan la diferencia entre eventos reales y potenciales de la que habla Schein, que se basa en que los sub-eventos se den necesariamente en el mismo lugar en un momento dado o no. En el primer caso, se trata de eventos reales y el segundo, de eventos potenciales con una operación de reificación. Cuando los sub-eventos no pueden ser considerados eventos “suelos” (eventos potenciales, reificados), tendremos una interpretación como “media” (como propiedad).

No obstante, existen dos posibles combinaciones entre el adverbio y el argumento para la oración “media”, que modifican la estructura informacional. En (21a), un número indeterminado de eventos de lavar fácilmente se aplica a las sábanas. En (21b), en cambio, se predica que un número indeterminado de eventos de lavar esas sábanas son fáciles:

- (21) a. eventos de [lavar fácilmente] [Esas sábanas]  
 b. eventos de [lavar esas sábanas] [fácil]

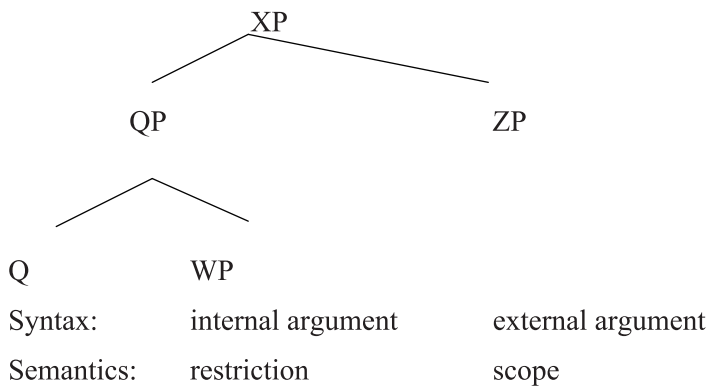
Nótese la diferencia en interpretación que se sigue de las dos posibles configuraciones. El segundo miembro del par significa algo así como “en la medida en que existan eventos de estas lavar sábanas, son todos fáciles” (evento posible, “evento-objeto”), interpretación en la que el restrictor del cuantificador evento es “lavar esas sábanas” y el ámbito es “fácil” (como veremos en detalle en la sección 7). En cambio, (21a) significa “algunos eventos del tipo “lavar fácilmente” se pueden aplicar al individuo “esas sábanas”” (ambigua entre eventos posibles con reificación, o eventos reales. En el caso de eventos posibles, el argumento se refiere a un tipo de sábana. En el caso de eventos reales, a un conjunto de sábanas concreto). Bajo esta configuración, el restrictor es “lavar fácilmente” y el ámbito sería “esas sábanas”. En ambos casos, el verbo es un plural, y por lo tanto se habla de varios eventos distintos. Según Schein (1993), la construcción en (21b) contendría un operador reificador. Recuérdese que esto significa que los eventos individuales ocupan un solo lugar en un momento determinado, no pueden ser “eventos sueltos”.

En resumen, lo que permite la existencia de estas construcciones con este tipo de interpretaciones es el hecho de que el verbo con *se* suspende la predicación primaria al convertirlo en un plural escueto o un “verbo incontable”. De esta forma, puede incorporarse en una estructura eventiva en la que se cuantifiquen los eventos de diferentes formas.

## 7. Paralelismo sintáctico entre cuantificadores de nombres y de eventos

A lo largo de las páginas anteriores nos hemos referido a la presencia y a las propiedades de los cuantificadores de evento, tal como se asumen en la literatura. Ahora nos preguntamos: ¿qué es un cuantificador y qué condiciones sintácticas plantea la presencia de uno de ellos? Los cuantificadores y otros determinantes tienen dos propiedades que son universales (Piatelli-Palmarini 2008, en prensa):

- (22) A. Tienen dos argumentos, uno externo y otro interno (Larson y Segal 1995).  
 El interno se denomina “restrictor” y el externo “ámbito” (*scope*). Estos argumentos siguen un orden fijo (*All Tuscans are Italian* es verdad, mientras que *All Italians are Tuscans* no lo es). Lo siguiente es un esquema extraído de Herburger (2000), pg. 43:



B. Los cuantificadores y los determinantes en general muestran la propiedad llamada *conservativity* (conservadurismo)<sup>15</sup>, como se ejemplifica a continuación.

- (23) a. All men are mortal = All men are mortal men  
 b. All Tuscans are Italians = All Tuscans are Tuscan Italians  
 c. A two-place relation R like that established by quantifiers is said to be conservative iff  $R(A, B) \Leftrightarrow R(A, A \cap B)$ .

Esta propiedad asume la intersección del conjunto de tuscanos con el conjunto de italianos. Un determinante no conservador como el ficticio \**Gre*, for ejemplo, sería un determinante que incluiría un nuevo elemento en su referencia: \**Gre bottle fell* en ese caso sería verdad si una botella fuese la única cosa que cayó, en lugar de ser la única botella que cayó. Este tipo de determinantes no está atestiguado en las lenguas del mundo. Piatelli-Palmarini defiende que un determinante que no cumpliera esta condición de conservadurismo sería inaprendible, porque los papeles externo e interno estarían revertidos, contradiciendo universales como la UTAH (Piatelli-Palmarini 2008).

Herburger (2000) analiza los cuantificadores de evento bajo la premisa de que también ostentan la estructura de ámbito-restrictor y cumplen la condición de conservadurismo. Esta autora representa los cuantificadores de evento como *sometime* o *generally* (existencial y universal, respectivamente. Aparecen tachados para indicar que son tácitos, que no son visibles. Estos cuantificadores son equivalentes a los postulados por otros autores con símbolos como  $\exists$ ,  $\forall$ , etc.). Para Herburger, existe una operación llamada *focal mapping* que se asegura de que estos cuantificadores de

15 Esta propiedad es denominada *intersectivity* por Higginbotham y *conservativity* por Barwise y Cooper (1981), según Piatelli-Palmarini (2008).

evento tengan una estructura transitiva: la parte que está en posición de foco es el ámbito del cuantificador, mientras que la que no está en foco constituye el restrictor (de lo que trata la frase). En los juicios téticos, no existe restrictor como argumento separado, pero la variable  $C(e)$  (contexto de eventos, ver sección 4) actúa como restrictor. La operación de *focal mapping* se ejemplifica en el Apéndice.

Esta teoría nos ayuda a abordar el otro asunto que concierne a las oraciones con *se* sin agente: la necesidad de incorporar un adverbio en la mayoría de ellas (propiedad (14c)). La ausencia de agente hace que el cuantificador de evento quede sin uno de sus argumentos. Puede tener un restrictor, pero le falta ámbito (*scope*). El adverbio salva la situación. La teoría de Herburger también explica la preferencia por la posición postverbal cuando se trata de oraciones perfectivas (con cuantificador existencial). En este caso, el material postverbal se encuentra en la posición de foco y por tanto es el ámbito del cuantificador, siendo el adverbio el restrictor. En cuanto a las oraciones imperfectivas, con modalidad potencial, el argumento que se queda en la posición de foco, el interno, es el adverbio, y el restrictor es el objeto nocional, que pasa a ser preverbal. Por eso la oración *Estas camisas se lavan fácilmente* se interpreta como una propiedad de las camisas, porque *estas camisas* es el restrictor del cuantificador evento, y el restrictor indica aquello a lo que se refiere la oración. Las oraciones sin adverbio que hemos calificado como juicios téticos a lo largo de nuestras explicaciones precedentes tendrían como restrictor el  $C(e)$  (toda la proposición es el ámbito).

## 8. Recapitulación y cuestiones restantes

En este artículo hemos defendido que el verbo con *se* en singular expresa una suma de eventos, es decir, un plural escueto o “verbo incontable” que denota una clase de evento. El paradigma verbal español incluiría las tres personas del singular, las tres del plural, y esta forma “incontable” (*yo como, tú comes, él come, nosotros comemos, vosotros coméis, ellos comen, se come*). Este nombre de clase de evento se inserta en una estructura con un cuantificador evento que, cuando el argumento implicado es plural, puede ser equivalente a los cuantificadores *unos* (plural de *uno*) o *algunos* (plural de *unos*). En el segundo caso, la interpretación plural de los eventos muestra las características de los plurales derivados. En otras palabras, el argumento plural que interviene en la acción fuerza la pluralización morfológica del verbo. La oración se refiere a varios eventos del mismo tipo, pero distintos, y por tanto predica de sujetos varios. El argumento (convertido en sujeto por la concordancia que ha asumido su verbo) establece relaciones temáticas derivadas (plurales) con el verbo. En el caso en el

que el cuantificador evento es equivalente a *unos*, el argumento plural se interpreta como una suma de individuos y por lo tanto el verbo también es una suma de eventos. El verbo permanece en singular y el argumento permanece como objeto. El evento es un juicio tético, a menos que se añada un adverbio para convertirlo en un juicio categórico al dotar al cuantificador evento de un restrictor.

Los cuantificadores deben tener dos argumentos. En caso de que la construcción sólo contenga uno, el  $C(e)$  (contexto de eventos) actúa como restrictor (Herburger 2000), pero entonces toda la proposición es ámbito y se produce un juicio tético. La entonación es especial porque debe ser focalizada. En la mayoría de los casos, se inserta un adverbio obligatoriamente, que actúa como restrictor o como ámbito, dando lugar a las diferentes construcciones con *se* (“pasivas” con sujeto pre o postverbal, “medias”, “incoativas”, etc.).

Hay temas que no hemos tenido ocasión de cubrir en profundidad. Uno de ellos, por ejemplo, es la diferencia entre los argumentos animados a inanimados: ¿por qué la oración \**Se encontró los libros desaparecidos*, con el verbo en singular, es agramatical? Parece que una de las posibilidades de interpretación, la de que los libros sean interpretados como suma, no está disponible en este tipo de oraciones, aunque en principio el cuantificador *algunos* debería permitir esta interpretación también. Es decir, el objeto inanimado no sólo favorece, sino que fuerza la interpretación plural (distributiva, cumulativa, etc.). A este respecto, resulta interesante la teoría de Moravcsik (1990). Debemos empezar por decir que la marca de dativo en un objeto indica que el objeto individualiza el evento de forma extensional. Los animados no suelen ser objetos canónicos. En cambio, los inanimados pueden formar parte de la interpretación intensional o canónica del evento. Moravcsik (1990) distingue cuatro tipos de eventos, según si su individualización se efectúa intensional o extensionalmente. Entre ellos, defiende que en eventos como *build a house* o *write a letter*, el objeto no existe durante el evento y no tiene entidad existencial. Por lo tanto, estos eventos pueden ser interpretados intensional (con un objeto canónico) o extensionalmente (con un objeto determinado). En el caso de eventos como *to know*, *to understand*, el objeto existe necesariamente, pero con criterios intensionales, y por tanto el evento se individualiza intensionalmente. En estos dos tipos de eventos que se pueden individualizar intensionalmente, el objeto es siempre inanimado. En el caso de nuestras oraciones con *se*, los animados llevarían a una interpretación extensional del evento, mientras que los inanimados podrían participar de una individualización intensional o extensional. Esto podría estar en la raíz de la necesidad de establecer

predicación plural derivada con los inanimados, considerándolos un grupo y no una suma, para poder individualizar los eventos intensionalmente. De alguna manera, la intuición entre la extensionalidad y la marca de caso se ve en las llamadas “antipasivas”. Construcciones como *Se olvidó de la cita* muestran que, para intepretar el evento extensionalmente cuando el objeto es inanimado, el objeto debe ser marcado con preposición (*\*Se olvidó la cita*). Normalmente el evento de “olvidar” sería interpretado intensionalmente, pero en este caso queremos individualizarlo con respecto a la referencia extensional de una cita en particular. Existen casos dudosos como *?Se olvidó la llave*, quasi-gramatical, pero en este caso la oración preferida incluiría un dativo (*Se le olvidó la llave*)<sup>16</sup>, un oblicuo (*Se olvidó de la llave*), o una expresión adverbial (*Se olvidó la llave en casa*). En la medida en que *?Se olvidó la llave* es gramatical o aceptable, entendemos que *la llave* se toma como un objeto canónico y por tanto la individualización del evento es intensional. Dejamos este tema someramente apuntado aquí, con intención de convertirlo en centro de futuras investigaciones.

Por otro lado, tampoco hemos discutido los casos en que el argumento es singular y el verbo no contiene sub-eventos al ser un logro (*Se encontró al alpinista desaparecido*). Suponemos que en estos casos, el cuantificador de evento es singular (equivalente a *un, algún*), o una descripción definida de segundo orden de las que habla Schein. Nótese que en este contexto gramatical es posible presentar el objeto sin marca de dativo (*Se encontró el alpinista desaparecido*), haciendo posible una individualización intensional del evento. No obstante, la interacción del tipo de verbo (logro frente a realización, por ejemplo) debería determinar la (a)gramaticalidad de estas oraciones en muchos casos, por lo que dejamos este tema también abierto a posteriores pesquisas.

## REFERENCIAS

- Boolos, George. 1984. “To Be Is To Be a Value of a Variable (or to Be Some Values of Some Variables)”. *Journal of Philosophy* 81, 8: 430-449.
- Boolos, George. 1985. “Nominalist Platonism”. *Philosophical Review* 94, 3: 327-344.
- Campos, Héctor. 1993. *De la oración simple a la oración compuesta. Curso superior de gramática española*. Georgetown University Press.
- Carlson, Greg. 1977. “Reference to kinds in English”. Tesis doctoral. University of

---

16 Rivero y Diaconescu 2007, Rivero *et al.* 2009, presentan análisis interesantes de estructuras con un reflexivo y un dativo en algunas lenguas romances y eslavas.

Massachusetts at Amherst.

- Chierchia, Gennaro. 1995. "The Variability of Impersonal Subjects". En Bach, Emmon, Eloise Jelinek, Angelika Kratzer and Barbara Partee (eds.). *Quantification in Natural Languages*. Kluwer Academic Publishers: 107-143.
- Davidson, Donald. 1967. "The Logical Form of Action Sentences". En Rescher, Nicholas (ed.). *The Logic of Decision and Action*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Davidson, Donald. 1970. "Events as particulars". *Noûs*, Vol.4.
- Gillon, Brendan S. 1987. "The readings of plural noun phrases in English". *Linguistics and Philosophy* 10.
- Gillon, Brendan S. 1992. "Towards a common semantics for English count and mass nouns". *Linguistics and Philosophy* 15: 597-639.
- González Rivero, Luisa. 2002. *Estudios de Gramática Contrastiva. Las Construcciones Medias en Inglés y Español Contemporáneos*. Universidad de Huelva Publicaciones.
- Gutiérrez-Rexach, Javier. 2001. "The semantics of Spanish plural existential determiners and the dynamics of judgment types". *Probus* 13: 113-154.
- Gutiérrez-Rexach, Javier. 2003. *La semántica de los indefinidos*. Visor Libros.
- Herburger, Elena. 1997. "Focus and Weak Noun Phrases". *Natural Language Semantics* Vol. 5, No. 1: 53-78.
- Herburger, E. (2000). *What Counts: Focus and Quantification*. Cambridge, MA: The M.I.T. Press.
- Higginbotham, J. T. (1985). "On semantics". *Linguistic Inquiry*, 16 (4): 547-593.
- Landman, Fred. 2000. *Events and Plurality. The Jerusalem Lectures*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- Larson, R. y G. Segal. (1995). *Knowledge of Meaning: An Introduction to Semantic Theory*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Leonetti, Manuel. 2007. *Los cuantificadores*. Madrid: Arco Libros, S.L.
- Linnebo, Oystein and David Nicolas. 2008. "Superplurals in English". *Analysis* 68 (3).
- Mendikoetxea, Amaya. 1992. *On the nature of agreement: the Syntax of Arb Se in Spanish*. Tesis doctoral. University of York.
- Mendikoetxea, Amaya. 1999. "Construcciones con *se*: Medias, Pasivas e Impersonales". En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (eds.). *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Espasa.
- Mendikoetxea, Amaya. 2002. "La semántica de la impersonalidad". Sánchez, Cristina



- (ed). *Construcciones con se*. Visor Libros: 235-271.
- Mendikoetxea, Amaya. 2008. “Clitic Impersonal Constructions in Romance: Syntactic Features and Semantic Interpretation”. *Transactions of the Philological Society*, Vol. 16: 2: 290-336.
- Menéndez-Benito, Paula y Luis Alonso-Ovalle. 2002. “Thetic/categorical, *unos/algunos*”. 1st North American Summer School in Logic, Language and Information, Stanford University: 1-19.
- Moravcsik, J.M. 1990. *Thought and Language*. London and New York: Routledge.
- Nicolas, David. 2008. “Mass nouns and plural logic”. *Linguistics and Philosophy* 31: 211-244.
- Otero, Carlos P. 2002. “Facetas de *se*”. Sánchez, Cristina (ed). *Construcciones con se*. Visor Libros: 168-206.
- Piatelli-Palmarini, Massimo. 2008. “Events and Conservativity: Clues towards Language Evolution”. In M. C. Amoretti and N. Vassallo (2008) (eds.), *Knowledge, Language, and Interpretation. On the Philosophy of Donald Davidson*, Ontos Verlag, Frankfurt.
- Pietroski, Paul M. 2003. “Quantification and Second order Monadicity.” *Philosophical Perspectives* 17: 259-298.
- Rayo, Agustín. 2002. “Words and objects”. *Noûs* 36: 436-464.
- Rayo, Agustín. 2006. “Beyond Plurals”. En Rayo, Agustín and G. Uzquiano (eds.). *Absolute generality*. Oxford: Oxford University Press: 220-254.
- Rivero, María Luisa y Constanta Rodica Diaconescu. 2007. “A diachronic view of Psychological Verbs with Dative Experiencers in Spanish and Romanian”. Charla invitada. ICLH 2007. Montreal, Quebec. 18th International Conference on Historical Linguistics.
- Rivero, María Luisa, Ana Arregui, y Ewelina Frackowiak. 2009. “Anatomy of a Polish Circumstantial Modal”. En *Formal Approaches to Slavic Linguistics* 18: The Cornell Meeting. Michigan Slavic Publications, Ann Arbor, MI.
- Schein, Barry. 1993. *Plurals and Events*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Schein, Barry. 2002. “Events and the semantic content of thematic relations”. En Gerhard Preyer y Georg Peter (eds.). *Logical Form and Language*. Oxford University Press: 263-344.
- Schein, Barry. 2005. *Plurals*. Resumido en Erie Lepore y Barry Smith, ed. *Handbook of Philosophy of Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Schwarzschild, Roger. 1996. *Pluralities*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.



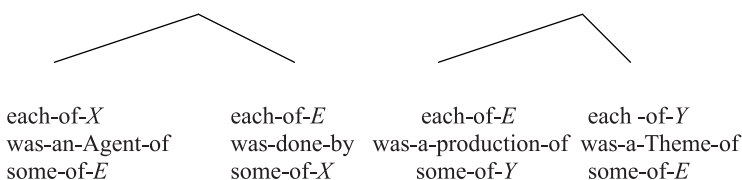
Torrego, Esther. 1998. *The dependencies of objects*. MIT Press.

Vera Luján, Agustín. 1990. *Las construcciones pronominales pasivas e impersonales en español*. Universidad de Murcia.

## APENDICE

- 1 . Diagrama de la oración *Five professors wrote six papers in March (quickly, under pressure, and inelegantly)*

$$\exists X \exists Y \exists e \{ \text{Agent} (e, X) \ \& \ [X] = 5 \ \& \ \forall x: x \in X \text{ (Professor } (x) \ \& \ \text{Past Writing } (e) \ \text{Theme } (e, Y) \ \& \ [Y] = 6 \ \& \ \forall y: y \in Y \text{ [Paper } (y) \ \& \ \text{In } (e, \text{March} \ \& \ \dots) \}$$

$$\exists X \exists Y \exists E \{ \text{Agent} (E, X) \ \& \ \dots \ \& \ \forall e: e \in E \text{ [Past Writing } (e)] \ \& \ \text{Theme } (E, Y) \ \& \ \dots \}$$


- 2 . Diagrama de la oración *Three videogames taught every quarterback two new plays* (Schein 1993)

$$\exists e ([\exists X: 3(X) \ \& \ \forall x (Xx \rightarrow Gx)] \ \forall z (\text{INFL} (e, z) \leftrightarrow Xz) \ \& \ \text{teach} (e) \ \& \ [\text{every } y: Qy] \ [\exists e' : e' \leq e] \ (\forall z (\text{TO} (e', z) \leftrightarrow z = y) \ \& \ [\exists W: 2(W) \ \& \ \forall w (Ww \rightarrow Pw)] \ \forall z (\text{OF} (e', z) \leftrightarrow Wz)))$$

- 3 . Diagrama que ilustra el concepto de “Contexto de eventos” (“context of events”) de Schein.

- a. Few truckers load(ed) up one or more trucks
- b. Only a few truckers load(ed) up one or more trucks
- c. No more than twenty truckers load(ed) up one or more trucks
- d. (Exactly) twenty truckers load(ed) up one of more trucks

$$[\forall e: C(e) \ \& \ \text{load} (e) \ \& \ [\exists Y: (\geq 1) (Y) \ \& \ \forall y(Yy \rightarrow \text{truck}(y))] \ \forall y(\text{OF}(e, y) \leftrightarrow Yy)][\exists x: \text{trucker}(x)] \ [\exists e' : e' \leq e] \ \forall z(\text{INFL}(e', z) \leftrightarrow z = x)$$

Los eventos relevantes en estos casos son los denotados por el predicado “load-up-one-or-more-trucks(e)”. La interpretación sería: “hay un contexto relevante de eventos del tipo “cargar-camiones”, para el que hay más de un camión y varios camioneros, y cada camionero participa en uno de los sub-eventos que componen el evento principal”. De esta manera, (4d), por ejemplo, no implica que los mismos veinte camioneros participaron en cada evento. La oración es verdad simplemente

si cualquier combinación de todos los sub-eventos implica a veinte camioneros.

- 4 . Diagrama de la oración *Gracefully, every boy surrendered to every girl two crisps*  
 $[\exists E_i : \text{graceful } [e_i]]$  [every  $x: Bx$ ] [ $\hat{E} : \text{INFL } [e_i, x]$ ] (surrender  $[e_i] \wedge$  [every  $y : Gy$ ] [ $\hat{E} : \text{to } [e_i, y]$ ] [ $\exists Z: 2(Z) \wedge \forall z (Zz \rightarrow Cz)$ ] OF  $[e_i, Z]$ )
- 5 . Operación de *focal mapping*, según Herburger (2000)
- a. Paul sometime ordered SALMON
  - b. [sometime [Paul ordered SALMON]]
  - c. [[sometime [Paul ordered]] [Paul ordered SALMON]]

Hasta que la operación tiene lugar, el cuantificador adverbial *sometime* no tiene argumento interno. Sin embargo, la operación *focal mapping* toma la parte que no está en posición de foco y la torna en restrictor del cuantificador. Este cuantificador restringido puede dar lugar a una implicación focal de fondo (*backgrounded focal entailment*), que es la implicación de que el evento realmente tuvo lugar.

A: ANYTHING NEW?

B: RICARDO *sometime* GOT OFFERED A JOB!

[[*sometime*] [RICARDO GOT OFFERED A JOB]]

[ $\exists e: C(e)$ ] Get-offered( $e$ ) & Past( $e$ ) & [a  $x: \text{Job}(x)$ ]

Theme ( $e, x$ ) & Experiencer ( $e, \text{Ricardo}$ )

[restrictor] scope

Interpretación: “Some relevant event was an event of Ricardo’s getting offered a job”